

26

ESTIMULACIÓN

DEL DESARROLLO DEL LENGUAJE EN NIÑOS DE DOS A TRES AÑOS



ESTIMULACIÓN

DEL DESARROLLO DEL LENGUAJE EN NIÑOS DE DOS A TRES AÑOS

STIMULATION OF LANGUAGE DEVELOPMENT IN CHILDREN AGED TWO TO THREE YEARS

Diana Elizabeth Salazar-Lucas¹

E-mail: diana.salazar.lucas@est.umet.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-6502-1650>

Freddy Montano-Rodríguez¹

E-mail: freddymr6810@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0423-1549>

¹ Universidad Metropolitana. Ecuador.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Salazar-Lucas, D. E., & Montano-Rodríguez, F. (2026). Estimulación del desarrollo del lenguaje en niños de dos a tres años. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 9 (4), 241-251.

Fecha de presentación: 28/04/2026

Fecha de aceptación: 11/06/2026

Fecha de publicación: 01/07/2026

RESUMEN

El artículo analiza la importancia de la estimulación del desarrollo del lenguaje en niños de dos a tres años, destacando que esta etapa constituye un período fundamental para el desarrollo cognitivo, social y emocional. La investigación se desarrolló en el Centro de Desarrollo Infantil “La Cadena”, con una muestra de veinte niños y cuatro educadoras, mediante un enfoque cualitativo, descriptivo y de campo. Para la recolección de información se emplearon técnicas de observación directa y entrevistas semiestructuradas orientadas a evaluar habilidades verbales, comprensión, escucha y atención. Los resultados evidenciaron mayores avances en las habilidades verbales, particularmente en el incremento del vocabulario y la construcción de frases simples; no obstante, se identificaron dificultades relacionadas con la comprensión, la atención y la escucha activa. Asimismo, se comprobó que actividades lúdicas como cuentos, canciones, juegos de roles y conversaciones guiadas favorecen significativamente el desarrollo lingüístico infantil. El estudio también resalta el papel esencial de la familia en la estimulación del lenguaje mediante la interacción cotidiana, la comunicación afectiva y la lectura compartida. Como propuesta de intervención, se plantea el programa “Lenguaje Vivo”, orientado a fortalecer el lenguaje oral a través de estrategias lúdicas y de la participación activa de docentes y familias. Se concluye que el desarrollo del lenguaje requiere un enfoque integral que articule la estimulación temprana, el acompañamiento familiar y la aplicación de estrategias pedagógicas diferenciadas.

Palabras clave:

Estimulación temprana, desarrollo del lenguaje, primera infancia, habilidades comunicativas, estrategias lúdicas, expresión oral.

ABSTRACT

The article analyzes the importance of stimulating language development in children aged two to three years, highlighting that this stage represents a fundamental period for cognitive, social, and emotional growth. The research was conducted at the “La Cadena” Child Development Center with a sample of twenty children and four educators, using a qualitative, descriptive, and field-based approach. Direct observation and semi-structured interviews were employed to assess verbal skills, comprehension, listening, and attention. The results revealed greater progress in verbal abilities, particularly in vocabulary acquisition and the construction of simple sentences; however, difficulties related to comprehension, attention, and active listening were also identified. Likewise, the study confirmed that playful activities such as storytelling, songs, role-playing games, and guided conversations significantly promote children’s language development. The findings also emphasize the essential role of the family in language stimulation through daily interaction, affective communication, and shared reading. As an intervention proposal, the program “Living Language” is presented, aimed at strengthening oral language through playful strategies and the active participation of teachers and families. The study concludes that language development requires a comprehensive approach that integrates early stimulation, family support, and differentiated pedagogical strategies.

Keywords:

Early stimulation, language development, early childhood, communication skills, playful strategies, oral expression.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo del lenguaje en la primera infancia constituye un proceso esencial para la formación integral del ser humano, particularmente entre los dos y tres años, etapa caracterizada por avances significativos en la adquisición de habilidades comunicativas. Durante este período, los niños experimentan un crecimiento acelerado en su vocabulario, comienzan a estructurar frases simples y fortalecen su capacidad de comprensión, lo que les permite interactuar de manera más efectiva con su entorno social y familiar. Estas transformaciones no solo favorecen la comunicación, sino que también inciden directamente en el desarrollo cognitivo, emocional y social del niño, consolidándose como un pilar fundamental para aprendizajes posteriores.

La familia desempeña un rol determinante en el fortalecimiento del desarrollo lingüístico, al constituirse en el primer espacio de interacción y socialización del niño. Las prácticas de estimulación temprana, tales como el diálogo constante, la lectura compartida y el acompañamiento afectivo, contribuyen significativamente al desarrollo de habilidades comunicativas desde edades tempranas. Consecuentemente, en diversos contextos educativos y sociales se evidencia una limitada orientación a los padres respecto a estrategias adecuadas para estimular el lenguaje en el hogar, lo que puede incidir negativamente en el desarrollo integral de los niños y generar dificultades en su proceso de aprendizaje.

Desde una perspectiva teórica, “la primera infancia es considerada una etapa crucial en la que se establecen las bases del desarrollo cognitivo, social y comunicativo” (Cetre Vásquez et al., 2024). El lenguaje se configura como una herramienta fundamental para la construcción del pensamiento y la interacción social, aspectos ampliamente abordados en enfoques como la teoría sociocultural, la cual destaca la importancia de la mediación del entorno en el aprendizaje. La estimulación temprana del lenguaje ha sido reconocida como un componente esencial para potenciar el desarrollo integral del niño, especialmente en los primeros años de vida, donde se presentan mayores niveles de plasticidad cerebral.

El progreso del lenguaje en los primeros años de vida está muy influenciado por la calidad de las experiencias comunicativas que los niños tienen en sus contextos familiares y educativos. La comunicación con adultos, el juego, la exploración del entorno y las interacciones cotidianas son oportunidades clave para potenciar las habilidades lingüísticas. Varios estudios subrayan que la estimulación temprana favorece la adquisición gradual de vocabulario, la comprensión verbal y la capacidad para expresarse de forma oral en los niños pequeños. De acuerdo con Macías Briones et al. (2025), “la ausencia de actividades lúdicas y estrategias pedagógicas adecuadas puede ocasionar dificultades en el desarrollo comunicativo durante los primeros años de vida, lo que resalta la importancia de

aplicar prácticas educativas que impulsen el lenguaje desde temprana edad”.

Entre el primer y el tercer año de vida, los niños pasan por un rápido avance en su capacidad para comunicarse. En esta fase comienzan a pronunciar sus primeras palabras, a incrementar su vocabulario y a desarrollar habilidades para entender mensajes verbales. Este avance está íntimamente ligado a la estimulación que reciben en su entorno. De la A Ramírez & Flores Orrala (2023) señalan que “investigaciones en centros de desarrollo infantil indican que entornos poco estimulantes pueden provocar demoras en el desarrollo del lenguaje reflejadas en problemas para expresar ideas, seguir instrucciones o pronunciar palabras correctamente”, reconociendo que las experiencias de interacción y comunicación en el hogar y en las instituciones educativas juegan un papel importante en el desarrollo del lenguaje infantil.

La estimulación del lenguaje durante la primera infancia implica llevar a cabo actividades que fomenten la comunicación, el juego, la exploración y la interacción social. Estas actividades pueden abarcar contar historias, cantar, participar en juegos de palabras, tener conversaciones diarias y realizar ejercicios de expresión oral que promuevan la participación activa de los niños. Estudios recientes destacan que las estrategias de estimulación sensorial, como el uso de sonidos, movimientos, colores y texturas, ayudan a fortalecer las habilidades comunicativas, ya que facilitan la comprensión verbal y enriquecen el vocabulario de los niños (Farfan Quimi & Gonzabay Suarez, 2025).

El tema del desarrollo del lenguaje en niños de dos a tres años ha sido objeto de estudio por múltiples autores en el ámbito de la psicología del desarrollo. Desde una óptica constructivista, Piaget (1984) argumenta que el lenguaje es una parte esencial del desarrollo cognitivo infantil, sobre todo en la fase preoperacional, donde el pensamiento simbólico permite que los niños representen objetos, acciones y vivencias a través de palabras. Por otro lado, Vygotsky (1978) subraya la relevancia del contexto social y la interacción con los adultos en la adquisición del lenguaje, destacando la función de la mediación y de la zona de desarrollo próximo como espacios donde el niño puede mejorar sus habilidades comunicativas bajo la guía de personas con más experiencia.

Wood & Bruner (1976) sugieren que el lenguaje se desarrolla en situaciones de interacción social estructurada, donde los adultos brindan apoyo o andamiaje que ayuda al niño a entender y producir el lenguaje. Por su parte, Barón Birchenall & Müller (2014) a partir de los estudios de Chomsky analizan la habilidad innata para adquirir el lenguaje, conocida como dispositivo de adquisición del lenguaje, que permite a los niños asimilar las reglas lingüísticas a través de la exposición al habla. Estas perspectivas coinciden en que el desarrollo del lenguaje durante la primera infancia se debe tanto a procesos

cognitivos internos como a las experiencias de interacción y estímulo presentes en el entorno comunicativo del niño.

La etapa de la primera infancia es crucial para el desarrollo integral de las personas, ya que durante este tiempo se forman las bases para el crecimiento en áreas como la cognición, la socialización y la comunicación. Cárdenas Crespo & Encalada Bermeo (2024) afirman que “el avance en el lenguaje es fundamental por su impacto en la formación del pensamiento, las relaciones sociales y el aprendizaje futuro; en los primeros tres años de vida los pequeños empiezan a adquirir de manera progresiva destrezas comunicativas que les ayudan a entender su alrededor y a manifestar sus necesidades, sentimientos e ideas”.

De acuerdo con los fundamentos teóricos sobre el desarrollo de la motricidad gruesa en niños de dos a tres años, la intervención temprana resulta crucial para el crecimiento integral durante la infancia, ya que favorece la coordinación, la autonomía y el bienestar físico y mental de los pequeños. Diversos estudios indican que, cuando los niños carecen de experiencias adecuadas en sus primeros años, pueden presentar dificultades para alcanzar hitos clave del desarrollo, lo que repercute en su integración en contextos educativos y sociales. En este sentido, Ávila Guaman & Cazarez Valdiviezo (2024) señalan la necesidad de llevar a cabo actividades de estimulación desde etapas tempranas, ya que estas ayudan a fortalecer distintas habilidades esenciales para el aprendizaje y el desarrollo infantil.

Desde una perspectiva educativa, la estimulación temprana representa una estrategia esencial para favorecer el desarrollo del lenguaje y otras habilidades en los primeros años de vida. Durante esta etapa, los pequeños se encuentran en un período de gran plasticidad cerebral, por lo que las experiencias de interacción, juego y comunicación influyen significativamente en la adquisición del lenguaje y en su desarrollo cognitivo y social. Es fundamental que tanto la familia como los docentes promuevan ambientes ricos en estímulos lingüísticos, utilizando recursos como cuentos, canciones, juegos y conversaciones cotidianas que permitan a los niños ampliar su vocabulario y fortalecer sus capacidades comunicativas.

De acuerdo con la investigación de Inga Navarrete et al. (2024), la evolución del lenguaje oral en la niñez está directamente vinculada a las estrategias pedagógicas empleadas en el aula y a las experiencias comunicativas del entorno. Los autores señalan que la interacción constante, la aplicación de actividades didácticas y la participación activa de los estudiantes contribuyen significativamente al fortalecimiento de la expresión verbal y la comprensión del lenguaje. Asimismo, evidencian que “el uso de estrategias educativas pertinentes mejora las habilidades comunicativas, permitiendo que los niños desarrollen mayor

confianza al expresar ideas, sentimientos y necesidades dentro del contexto escolar” (p. 44).

Desde una perspectiva pedagógica, el fortalecimiento del lenguaje oral en la primera infancia constituye un elemento esencial para el desarrollo integral del niño, ya que el lenguaje no solo permite la comunicación, sino también la construcción del pensamiento y la interacción social. La implementación de estrategias didácticas basadas en el juego, la narración de cuentos, las canciones y las conversaciones guiadas puede contribuir significativamente a mejorar las habilidades comunicativas en los niños. Resulta fundamental que docentes y familias trabajen de manera conjunta en la creación de ambientes ricos en estímulos lingüísticos que favorezcan la participación activa de los niños y promuevan el desarrollo progresivo de su vocabulario y expresión oral.

Becerra Flores et al. (2025) exploran cómo la estimulación temprana impacta en el desarrollo del lenguaje receptivo en niños menores de tres años. Este estudio se realizó con un enfoque cuantitativo y empleó un diseño preexperimental sobre una muestra de once infantes, utilizando una guía de observación validada para medir diversas dimensiones del lenguaje. Los hallazgos mostraron que, tras la implementación de actividades de estimulación, el cien por ciento de los niños logró un alto nivel de desarrollo en el lenguaje receptivo, lo que indica que las estrategias de estimulación temprana son muy efectivas para mejorar las capacidades lingüísticas en la primera infancia.

Becerra Flores et al. (2025) señalan que la estimulación temprana constituye una herramienta pedagógica fundamental para favorecer el desarrollo comunicativo durante los primeros años de vida. En su estudio destacan que la aplicación de actividades lúdicas, narraciones, juegos y experiencias de interacción permite que los niños reconozcan sonidos, comprendan palabras y respondan a estímulos verbales de su entorno. Por lo tanto, sostienen que los programas de estimulación implementados en centros de desarrollo infantil no solo fortalecen el lenguaje receptivo, sino que también promueven una educación inclusiva y de calidad desde los primeros años, favoreciendo el desarrollo integral de los niños.

En el estudio desarrollado por Cetre Vásquez et al. (2024), se analiza la importancia de la estimulación temprana como un proceso fundamental para el desarrollo integral durante los primeros años de vida. Los autores señalan que esta favorece el fortalecimiento de diversas áreas del desarrollo, entre ellas la cognitiva, motriz, socioemocional y comunicativa. Se destaca que las experiencias de aprendizaje generadas a través de la interacción con los adultos, el juego y las actividades guiadas permiten que los niños desarrollen habilidades que contribuyen a su proceso de aprendizaje futuro. En este sentido, la estimulación temprana se considera una estrategia educativa que promueve el desarrollo de capacidades desde

los primeros años, facilitando que los niños exploren su entorno y fortalezcan sus habilidades de comunicación.

Cetre Vásquez et al. (2024) explican que el entorno familiar cumple un papel determinante en el proceso de estimulación durante la primera infancia, ya que los padres y cuidadores brindan las primeras experiencias formativas a los niños. El estudio resalta la importancia de orientar a las familias sobre prácticas adecuadas de estimulación temprana, con el propósito de fortalecer el desarrollo infantil y promover entornos que favorezcan el proceso educativo.

El progreso del lenguaje en los años iniciales de vida está estrechamente ligado a la calidad de las interacciones comunicativas que los niños tienen en sus hogares y entornos educativos. La conexión con los adultos, el juego, la exploración del entorno y las actividades diarias se presentan como oportunidades importantes para mejorar las competencias lingüísticas. Diversos estudios indican que la estimulación temprana beneficia la progresiva adquisición de vocabulario, la comprensión auditiva y la expresión verbal en los más pequeños. Rowe & Snow (2020) señalan que la falta de actividades lúdicas y de métodos pedagógicos adecuados puede provocar dificultades en el desarrollo comunicativo durante los primeros años, subrayando la importancia de aplicar estrategias educativas que fortalezcan el lenguaje desde una edad temprana.

Estudios realizados en centros de desarrollo infantil muestran que los contextos con pocas oportunidades de interacción comunicativa pueden dar lugar a retrasos en el lenguaje, que se manifiestan en problemas para expresar pensamientos, seguir instrucciones o pronunciar palabras con claridad. Por lo tanto, las experiencias de interacción y comunicación, tanto en el hogar como en los entornos educativos, son cruciales para el desarrollo del lenguaje en los niños (Matamoros Armijos et al., 2023).

La estimulación temprana del lenguaje se considera una estrategia fundamental para mejorar el desarrollo comunicativo en la niñez. Diversos estudios sugieren que los programas de intervención lingüística ayudan a fortalecer áreas como la fonética, morfología, semántica, sintaxis y pragmática, especialmente en niños que muestran retraso en el lenguaje o trastornos en su desarrollo lingüístico. La evidencia indica que la intervención temprana, a través de actividades bien estructuradas y atractivas, potencia el enriquecimiento del vocabulario y el avance de la expresión oral, sobre todo cuando los niños participan de forma activa en experiencias comunicativas relevantes (Ayuso Lanchares et al., 2022).

Múltiples investigaciones también subrayan que el uso de métodos pedagógicos y actividades lúdicas durante la infancia temprana impacta positivamente en el desarrollo del lenguaje hablado. Estas acciones ayudan a expandir el vocabulario de los niños, mejorar la expresión verbal y fomentar la interacción social. La participación activa

de maestros y familiares en la realización de actividades para estimular la comunicación facilita el aprendizaje del lenguaje y promueve el desarrollo de habilidades cognitivas y sociales, lo que incrementa la confianza en los procesos de interacción en diferentes entornos educativos y sociales.

Uno de los recursos educativos más destacados para estimular el lenguaje en edades tempranas es el cuento ilustrado, que promueve la imaginación, la comprensión y la participación activa de los niños. Contar historias acompañadas de imágenes ayuda a crear una conexión entre palabras y significados, favoreciendo el enriquecimiento del vocabulario y el desarrollo de habilidades de expresión oral. La utilización de este recurso demuestra que la inclusión de recursos literarios y visuales en las actividades educativas se convierte en una estrategia efectiva para fortalecer las habilidades lingüísticas y comunicativas en niños de dos a tres años, mejorando su aprendizaje y su interacción en el entorno educativo (Galarza Ayol, 2024).

El presente artículo busca examinar la importancia de promover el desarrollo del lenguaje en infantes de dos a tres años, con el propósito de identificar métodos educativos que contribuyan al fortalecimiento de las capacidades comunicativas en los primeros años de vida y favorezcan su desarrollo integral.

MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación adoptó un enfoque cualitativo, dado que permitió comprender de manera profunda el proceso de estimulación del desarrollo del lenguaje en niños de 2 a 3 años, a partir del análisis de las interacciones, experiencias y prácticas pedagógicas desarrolladas en el contexto educativo, este enfoque facilitó la interpretación del fenómeno estudiado desde una perspectiva integral, considerando tanto las características de los participantes como las dinámicas comunicativas que se generan en el entorno de aprendizaje.

En cuanto al diseño de la investigación, el estudio se enmarca en un alcance descriptivo, explicativo y de campo, es descriptivo porque permitió identificar las características del desarrollo del lenguaje en niños de 2 a 3 años, así como las estrategias de estimulación implementadas por las educadoras, es explicativo ya que buscó analizar la relación entre las prácticas de estimulación del lenguaje y el desarrollo de habilidades comunicativas en los niños. es de campo porque la información fue recolectada directamente en el contexto natural donde se desarrolla el fenómeno.

El escenario de la investigación fue el Centro de Desarrollo Infantil "La Cadena" ubicado en el la provincia de los ríos, cantón valencia, sector la Cadena, espacio destinado a la atención integral de la primera infancia, la población estuvo conformada por 20 niños y niñas de 2 a 3 años de

edad y 4 educadoras infantiles, quienes participan activamente en los procesos de enseñanza y estimulación del lenguaje, la muestra fue seleccionada mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando la accesibilidad y disponibilidad de los participantes.

Para la conformación del marco teórico de la investigación se emplearon métodos teóricos, entre los cuales destaca el análisis documental, que permitió la revisión de fuentes bibliográficas, artículos científicos e informes de investigaciones previas relacionadas con el desarrollo del lenguaje en la primera infancia. Asimismo, se utilizó el método de enfoque sistémico, el cual facilitó la comprensión del fenómeno de estudio como un sistema integrado, en el que interactúan diversos elementos, tales como las habilidades lingüísticas de los niños, las estrategias de estimulación y el contexto educativo, posibilitando un análisis holístico e interrelacionado.

En cuanto a los métodos empíricos, se aplicó la observación directa como técnica principal para la recolección de datos, permitiendo analizar el comportamiento lingüístico de los niños, sus interacciones comunicativas y las estrategias de estimulación implementadas por las educadoras durante la jornada diaria. Como instrumento se utilizó una lista de cotejo, estructurada a partir de una escala de valoración de tres niveles: Inicial (I), En Proceso (EP) y Adquirido (A). Esta escala permitió evaluar el desarrollo del lenguaje en los ámbitos de habilidades verbales, habilidades de comprensión y habilidades de escucha y atención.

El nivel Inicial (I) corresponde a los niños que comienzan a desarrollar habilidades lingüísticas y requieren acompañamiento constante; el nivel En Proceso (EP) hace referencia a aquellos que se encuentran en desarrollo de sus competencias comunicativas y necesitan apoyo ocasional; mientras que el nivel Adquirido (A) indica que el niño ha alcanzado las habilidades esperadas de acuerdo con su edad.

De manera complementaria, se empleó la técnica de entrevista semiestructurada dirigida a las educadoras, con el propósito de conocer sus percepciones, experiencias y estrategias utilizadas para estimular el desarrollo del lenguaje en los niños. Este instrumento permitió enriquecer la comprensión del fenómeno desde la perspectiva de los actores educativos.

El proceso investigativo se desarrolló en varias fases: planificación, diseño de instrumentos, recolección de datos mediante la aplicación de la observación y la entrevista, organización de la información y análisis de resultados. Para el análisis se empleó la técnica de análisis de contenido, complementada con un proceso de triangulación de la información, lo cual permitió contrastar los datos obtenidos en el campo con los referentes teóricos, garantizando mayor validez y profundidad en la interpretación de los resultados.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En este apartado se presentan y analizan los resultados obtenidos a partir de la aplicación de la técnica de observación directa, utilizando como instrumento una lista de cotejo estructurada con niveles de valoración: Inicial (I), En Proceso (EP) y Adquirido (A). El análisis se centra en evaluar el nivel de desarrollo del lenguaje en niños de 2 a 3 años, considerando tres dimensiones fundamentales: habilidades verbales, habilidades de comprensión y habilidades de escucha y atención. Los datos recopilados permiten identificar el grado de adquisición de las destrezas lingüísticas, así como las principales fortalezas y dificultades presentes en los niños, lo cual sirve de base para la interpretación de los resultados y la formulación de conclusiones.

Nivel de desarrollo del lenguaje en niños de 2 a 3 años

A continuación se presentan los resultados obtenidos a partir de la aplicación de la lista de cotejo a los niños de 2 a 3 años del Centro de Desarrollo Infantil del sector La Cadena.

En lo referente a las habilidades verbales, se observa que el 50% de los niños (10 de 20) ha alcanzado el nivel **adquirido** en cuanto al uso de un número y variedad de palabras acordes a su edad, el 50% evidencia claridad en la pronunciación de palabras, mientras que en el uso de frases simples, el 55% (11 niños) ha logrado esta destreza, estos resultados reflejan un desarrollo favorable en la expresión oral, aunque aún existe un porcentaje de niños que se encuentra en niveles iniciales y en proceso, lo que evidencia la necesidad de fortalecer las estrategias de estimulación del lenguaje.

En relación con lo anterior, Arconada Martínez (2012) señala que el lenguaje constituye el medio fundamental de la comunicación humana, permitiendo al individuo expresar y comprender su entorno. Asimismo, destaca que el desarrollo del lenguaje en el primer ciclo de educación infantil (0 a 3 años) es un proceso complejo que requiere de estimulación constante, los resultados obtenidos coinciden con lo planteado por el autor, ya que evidencian que durante esta etapa los niños comienzan a consolidar habilidades lingüísticas básicas como el aumento del vocabulario y la formación de frases simples.

En cuanto a las habilidades de comprensión, se identificó que el 45% de los niños (9 de 20) ha alcanzado el nivel adquirido en la capacidad para seguir instrucciones. Sin embargo, en los indicadores de identificación de objetos y personas, así como en la comprensión de preguntas simples, únicamente el 20% (4 niños) se ubica en nivel adquirido, mientras que la mayoría permanece en niveles iniciales, estos resultados evidencian debilidades en la comprensión del lenguaje, lo cual puede limitar la interacción efectiva con el entorno.

Al respecto, Rodríguez (2022) manifiesta que el desarrollo del lenguaje y la comprensión están estrechamente relacionados con la adquisición de vocabulario y la interacción con el entorno, destacando que el fortalecimiento de estas habilidades permite a los niños comprender mejor su realidad y desenvolverse adecuadamente en distintos contextos. En concordancia con este planteamiento, los resultados sugieren la necesidad de implementar estrategias que favorezcan la comprensión verbal desde edades tempranas.

En lo referente a las habilidades de escucha y atención, los resultados muestran que el 35% de los niños (7 de 20) ha alcanzado el nivel adquirido en la atención a cuentos y canciones, el 30% (6 niños) en la capacidad de concentración en actividades, y el 25% (5 niños) en la habilidad para ubicar elementos en su entorno inmediato a partir de información oral, estos datos evidencian que una parte significativa de los niños presenta dificultades en la atención y concentración, aspectos fundamentales para el desarrollo del lenguaje.

En este sentido, Rojo Jaramillo (2022) señala que la escucha y la atención son elementos esenciales para la comunicación y las relaciones interpersonales, los cuales comienzan a desarrollarse en el entorno familiar y se fortalecen en el contexto educativo. Asimismo, el autor destaca que estas habilidades representan un desafío para los docentes, debido a las dificultades que presentan algunos niños para mantener la concentración y el interés en las actividades propuestas. En concordancia con estos planteamientos, los resultados obtenidos reflejan la importancia de fortalecer estas capacidades desde edades tempranas mediante estrategias pedagógicas y familiares adecuadas.

Los resultados evidencian que, si bien existen avances en las habilidades verbales, persisten limitaciones en la comprensión, la escucha y la atención, lo que pone de manifiesto la necesidad de fortalecer la estimulación del lenguaje de manera integral en los niños de 2 a 3 años en el centro de desarrollo infantil la "Cadena"

Entrevista aplicada a las educadoras infantiles

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir de la entrevista realizada a las educadoras, con el propósito de conocer sus criterios y experiencias respecto al desarrollo del lenguaje en niños de 2 a 3 años. Las respuestas recopiladas permitieron identificar percepciones relacionadas con la importancia del lenguaje en esta etapa, las estrategias metodológicas utilizadas en el aula, las formas de evaluación del progreso lingüístico, los desafíos que enfrentan en la práctica educativa y el papel de la familia en el proceso de estimulación del lenguaje.

En relación con la importancia atribuida al desarrollo del lenguaje, las educadoras coincidieron en señalar que constituye un aspecto fundamental en la primera infancia,

debido a que representa la base de la comunicación, la interacción social y los futuros aprendizajes de los niños. Consideran que el fortalecimiento de las habilidades lingüísticas en edades tempranas favorece el desarrollo integral y facilita la adaptación de los niños a diferentes contextos educativos y sociales. López-Ornat (2011) afirma que "el lenguaje es esencial en la infancia temprana, ya que influye significativamente en el desarrollo cognitivo, emocional y social, así como en el futuro rendimiento académico".

En relación con las estrategias metodológicas, las educadoras manifiestan que utilizan recursos lúdicos como canciones, rimas, cuentos, juegos y actividades de interacción verbal, estas prácticas favorecen el enriquecimiento del vocabulario, la pronunciación y la expresión oral en los niños. Andrade & Espinoza (2022) sostienen que el aprendizaje basado en el juego y en actividades rítmicas resulta altamente efectivo en la primera infancia, debido a que facilita la repetición, la memorización y la adquisición de nuevas estructuras lingüísticas.

En cuanto a la evaluación del progreso del lenguaje, las educadoras señalan que realizan un seguimiento continuo a través de la observación y la comparación de los avances de los niños en distintos momentos del proceso educativo, esta práctica evidencia una evaluación formativa que permite identificar logros y dificultades, ajustando las estrategias pedagógicas según las necesidades individuales, en relación Arconada Martínez (2012), destaca que "la evaluación continua en la educación infantil es fundamental para orientar el proceso de enseñanza y brindar un acompañamiento adecuado".

Las educadoras consideran que las actividades grupales, como juegos de roles, dramatizaciones y conversaciones dirigidas, son las más efectivas para estimular la expresión oral. Estas actividades fomentan la interacción social y el uso del lenguaje en contextos significativos.

En relación con los desafíos, las educadoras identifican como principal dificultad la diversidad en los ritmos de desarrollo del lenguaje entre los niños, esta heterogeneidad implica que algunos niños presentan un vocabulario amplio, mientras que otros se encuentran en etapas iniciales de desarrollo lingüístico, Zuñiga & Calderón (2023) refieren que estas diferencias pueden estar influenciadas por factores como el entorno familiar, la estimulación recibida y las características individuales de cada niño, lo que exige la aplicación de estrategias diferenciadas en el aula.

Es importante resaltar que las educadoras destacan el papel fundamental de la familia en el desarrollo del lenguaje, enfatizando la necesidad de que los padres refuercen en el hogar las prácticas de estimulación mediante la comunicación constante, la lectura y la interacción diaria, los resultados evidencian que las educadoras poseen un conocimiento adecuado sobre la importancia del

desarrollo del lenguaje y aplican estrategias pertinentes para su estimulación, también se identifican desafíos relacionados con la diversidad de niveles de desarrollo y la necesidad de fortalecer la participación familiar, lo que resalta la importancia de implementar acciones integrales que favorezcan el desarrollo comunicativo en los niños de 2 a 3 años.

Los resultados de la presente investigación confirman que el desarrollo del lenguaje en niños de 2 a 3 años constituye un proceso complejo y multifactorial, estrechamente vinculado con la estimulación temprana, la calidad de las interacciones sociales y las prácticas comunicativas en el entorno familiar y educativo, a partir del análisis de la muestra (20 niños), se evidenció que aquellos que reciben mayor estimulación lingüística, tanto en el hogar como en el aula, presentan niveles más avanzados de expresión oral, lo que ratifica la importancia de generar entornos ricos en lenguaje desde edades tempranas.

Estos hallazgos se alinean con investigaciones recientes que destacan el papel determinante de la interacción social en el desarrollo lingüístico infantil, en este sentido, Rowe & Snow (2020) sostienen que la calidad del input lingüístico más que la cantidad es un predictor clave del desarrollo del vocabulario y de las habilidades comunicativas en la primera infancia, los resultados obtenidos evidencian que los niños expuestos a interacciones significativas, caracterizadas por el diálogo, la lectura compartida y el uso contextualizado del lenguaje, logran una mayor estructuración de sus competencias expresivas.

La investigación pone de manifiesto la efectividad del uso de recursos lúdicos como cuentos, canciones y rimas en la estimulación del lenguaje. Estas prácticas favorecen la adquisición de vocabulario, la discriminación auditiva y la producción oral en contextos significativos. Al respecto, Hirsh Pasek et al. (2015) argumentan que el aprendizaje basado en el juego constituye una de las vías más efectivas para promover el desarrollo del lenguaje en edades tempranas, debido a que integra componentes emocionales, sociales y cognitivos en un mismo proceso de aprendizaje.

Uno de los hallazgos más relevantes es la presencia de diferencias individuales en el desarrollo del lenguaje dentro de la muestra estudiada, esta variabilidad responde a múltiples factores, entre ellos la estimulación recibida en el hogar, las oportunidades de interacción y las características propias de cada niño. Tal como señalan Pace et al. (2021), el desarrollo del lenguaje en la primera infancia no sigue un patrón homogéneo, sino que presenta trayectorias diversas influenciadas por el contexto sociocultural y las experiencias comunicativas, los resultados obtenidos refuerzan la necesidad de implementar estrategias pedagógicas diferenciadas que respondan a las particularidades de cada niño.

Los datos evidencian el papel fundamental de la familia en el proceso de desarrollo lingüístico. Los niños cuyos padres participan activamente en actividades de estimulación, como la lectura de cuentos, el diálogo cotidiano y el acompañamiento en tareas educativas, muestran un mejor desempeño en habilidades de expresión oral.

En cuanto a los procesos de evaluación, la investigación evidencia la relevancia de la evaluación formativa y continua como herramienta para monitorear el progreso del lenguaje en los niños, la práctica docente orientada a la observación sistemática y la comparación de avances a lo largo del tiempo permite identificar oportunamente las necesidades individuales y ajustar las estrategias pedagógicas. Siguiendo a Rowe & Snow (2020), la evaluación temprana del lenguaje es esencial para prevenir dificultades posteriores en el aprendizaje, especialmente en habilidades relacionadas con la lectura y la escritura.

Los resultados evidencian la necesidad de una intervención temprana en los casos en que se identifican rezagos en el desarrollo del lenguaje. La literatura reciente señala que las dificultades no atendidas en esta etapa pueden generar repercusiones a largo plazo en el rendimiento académico y en la interacción social. En este sentido, Law et al. (2020) destacan que la intervención oportuna, basada en evidencia, contribuye significativamente a mejorar las trayectorias del desarrollo lingüístico en la infancia.

A lo largo de la investigación con la información obtenida se puede diferenciar con la evidencia científica actual que permiten afirmar que el desarrollo del lenguaje en niños de 2 a 3 años depende de la interacción dinámica entre factores individuales, familiares y educativos, las estrategias lúdicas, la calidad de la interacción social, la participación activa de la familia y la evaluación continua emergen como elementos clave para potenciar el desarrollo lingüístico en esta etapa, la variabilidad observada en la muestra subraya la importancia de adoptar enfoques pedagógicos inclusivos y diferenciados que respondan a las necesidades específicas de cada niño.

Este estudio es de mucha importancia porque aporta evidencia empírica en un contexto educativo concreto, lo cual contribuye al fortalecimiento de prácticas pedagógicas orientadas a la estimulación temprana del lenguaje.

Propuesta de intervención pedagógica para el desarrollo del lenguaje en niños de 2 a 3 Años

Como resultado de la investigación realizada, se propone el programa denominado "Lenguaje Vivo: Estrategias lúdicas y familiares para el desarrollo del lenguaje en niños de 2 a 3 años", orientado a fortalecer el desarrollo del lenguaje oral mediante actividades sistemáticas, participativas y contextualizadas.

La propuesta surge a partir de los hallazgos obtenidos durante el estudio, en los cuales se evidenció una

variabilidad en el desarrollo lingüístico de los 20 niños observados, asociada principalmente a las diferencias en la estimulación recibida tanto en el hogar como en el aula, donde se identificó que la aplicación de estrategias lúdicas y la participación activa de la familia favorecen significativamente la expresión oral y la interacción comunicativa en los niños de estas edades.

El objetivo general del programa consiste en: Fortalecer el desarrollo del lenguaje oral en niños de 2 a 3 años mediante la aplicación de estrategias lúdicas, la interacción social y la participación activa de la familia. Para alcanzar este propósito, se plantean varios objetivos específicos:

- Estimular el vocabulario y la expresión oral a través de actividades lúdicas.
- Promover la interacción verbal entre niños, docentes y familias.
- Capacitar a los padres en estrategias de estimulación del lenguaje en el hogar.
- Implementar procesos de evaluación continua del desarrollo lingüístico.

La población beneficiaria está conformada por 20 niños de 2 a 3 años, así como por docentes y padres de familia, quienes participan de manera conjunta en el proceso educativo. La propuesta reconoce que el desarrollo del lenguaje requiere de una acción coordinada entre el contexto escolar y familiar, favoreciendo experiencias comunicativas permanentes y significativas.

Desde el punto de vista teórico, el programa se fundamenta en enfoques contemporáneos del desarrollo del lenguaje que destacan la importancia de la interacción social, el aprendizaje basado en el juego y la participación familiar en la estimulación temprana. En este sentido, Rowe & Snow (2020) resaltan el valor de la interacción comunicativa en el desarrollo lingüístico infantil. Asimismo, los aportes de Hirsh-Pasek et al. (2015) enfatizan la relevancia del juego como estrategia de aprendizaje en la primera infancia.

En cuanto a las estrategias metodológicas, la propuesta incorpora actividades lúdicas y participativas como cuentos interactivos diarios, canciones, rimas, juegos de repetición, juegos de roles, conversatorios en círculo, lectura compartida y utilización de materiales visuales como láminas y tarjetas ilustradas. Estas estrategias buscan generar ambientes ricos en lenguaje que favorezcan la comunicación espontánea, la ampliación del vocabulario y la interacción entre los niños y los adultos.

Entre las actividades principales del programa se encuentra la “Hora del cuento”, desarrollada diariamente mediante narraciones interactivas con preguntas abiertas; “Cantar y aprender”, realizada tres veces por semana a través de canciones y repeticiones; “Juego de roles”, implementado dos veces por semana mediante simulaciones de situaciones cotidianas; “Converso contigo”,

actividad diaria basada en diálogos guiados en círculo; y “Lectura en casa”, actividad semanal que promueve la participación de los padres con seguimiento pedagógico.

Dentro de la propuesta, el docente asume el rol de mediador del aprendizaje, facilitador de interacciones comunicativas, observador del progreso lingüístico y diseñador de estrategias ajustadas a las necesidades individuales de los niños. Por su parte, la familia desempeña un papel esencial al participar activamente en las actividades de estimulación del lenguaje en el hogar, mantener comunicación constante con el docente y propiciar ambientes ricos en lenguaje mediante la lectura, el diálogo y el juego.

Para el desarrollo del programa se contempla el uso de diversos recursos, entre ellos cuentos infantiles, canciones, títeres, material didáctico visual, láminas ilustradas y guías dirigidas a los padres de familia. La evaluación será de carácter formativo y continuo, utilizando técnicas como la observación directa, el registro individual de avances, listas de cotejo y la comparación del progreso alcanzado al inicio y al final del proceso.

Los indicadores de logro establecidos incluyen el incremento del vocabulario, la mejora en la pronunciación, una mayor participación en conversaciones, la capacidad para expresar ideas simples y el fortalecimiento de la interacción verbal con pares y adultos. El programa tendrá una duración estimada entre ocho y doce semanas, desarrollándose mediante actividades diarias y seguimiento continuo.

La propuesta “Lenguaje Vivo” se concibe como una intervención integral que articula el trabajo del docente, el niño y la familia, con base en estrategias lúdicas y comunicativas. Su implementación permitirá fortalecer el desarrollo del lenguaje en niños de dos a tres años, respondiendo a las necesidades identificadas en la investigación. Además, promueve un enfoque inclusivo y diferenciado, considerando las particularidades individuales de cada niño.

CONCLUSIONES

En base a los resultados obtenidos y su respectivo análisis, se llega a la conclusión de que el crecimiento del lenguaje en niños de 2 a 3 años es un proceso esencial en la primera infancia, íntimamente vinculado a la calidad de la estimulación verbal que reciben tanto en su entorno familiar como en el educativo, se demostró que los pequeños que están inmersos en ambientes con abundante comunicación, que se distinguen por la conversación, la lectura y los juegos, muestran un mayor desarrollo en sus habilidades de expresión oral.

Se observó que hay una notable variabilidad en el desarrollo del lenguaje entre los 20 niños analizados, lo que confirma que este proceso no es uniforme y está influenciado por factores individuales y contextuales, entre los elementos que destacan se encuentran la cantidad de

interacciones verbales en el hogar, la implicación de los padres y las estrategias de enseñanza utilizadas en el aula, esta diversidad enfatiza la necesidad de implementar métodos educativos diferenciados para atender las características particulares de cada niño.

Respecto a las estrategias metodológicas aplicadas, se concluye que las actividades lúdicas como cuentos, canciones, rimas y juegos de roles son muy efectivas para fomentar el lenguaje en esta etapa, estas técnicas no solo favorecen el aprendizaje del vocabulario, sino que también fomentan la interacción social, la motivación y la participación activa de los niños, los cuales son elementos clave para el desarrollo comunicativo.

Se determinó que la implicación familiar tiene un papel fundamental en el reforzamiento del lenguaje infantil, los hallazgos indican que, cuando los progenitores se involucran de manera activa en actividades de estimulación, como la lectura compartida y las charlas diarias, los niños logran niveles superiores de desarrollo lingüístico, esto evidencia la relevancia de fortalecer la relación entre la escuela y la familia como un aspecto esencial en los procesos educativos durante la primera infancia.

Se concluye que la evaluación continua y formativa es esencial para detectar de manera oportuno los avances y las dificultades en el desarrollo del lenguaje, lo que facilita la toma de decisiones pedagógicas adecuadas, este tipo de evaluación es vital para ajustar las estrategias educativas y proporcionar un acompañamiento apropiado a cada niño.

La investigación permite sostener que el desarrollo del lenguaje en niños de 2 a 3 años necesita un enfoque integral que combine la intervención pedagógica, la participación familiar y la atención a las diferencias individuales, la propuesta de intervención planteada representa una alternativa viable y adecuada para reforzar las habilidades lingüísticas en esta etapa, contribuyendo al crecimiento cognitivo, social y emocional de los niños, así como a la mejora de sus futuros procesos de aprendizaje.

REFERENCIAS

- Andrade Heredia, D. V., & Espinoza Chévez, E. S. (2022). *Estimulación del lenguaje oral en infantes de 3 a 4 años* [Tesis de grado, Universidad Nacional de Educación].
- Arconada Martínez, C. (2012). *La adquisición del lenguaje en la etapa de 0 a 3 años* [Tesis de grado, Universidad de Valladolid].
- Ávila Guaman, D. E., & Cazarez Valdiviezo, J. L. (2024). Estimulación temprana en el desarrollo de la motricidad gruesa de niños de 2 a 3 años. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(2), 1859-1873. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9541108.pdf>
- Ayuso Lanchares, A., Santiago Pardo, R. B., & Ruiz Requies, I. (2022). Aplicación de un programa de estimulación lingüística en niños/as con retraso del lenguaje o trastorno del desarrollo del lenguaje. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 33(3), 22-39. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.33.num.3.2022.36459>
- Barón Birchenall, L., & Müller, O. (2014). La teoría lingüística de Noam Chomsky: Del inicio a la actualidad. *Lenguaje*, 42(2), 417-442. <http://www.scielo.org.co/pdf/leng/v42n2/v42n2a08.pdf>
- Becerra Flores, H. D., Rodríguez Barreto, M. R., & Gaytan Reyna, S. E. (2025). Escuchando el mundo: Claves de la estimulación temprana en el lenguaje receptivo de la primera infancia. *Revista InveCom*, 5(4), e504012. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14803958>
- Cárdenas Crespo, L., & Encalada Bermeo, J. (2024). *Participación del hogar y la escuela en el hábito lector de niños de Educación Inicial* [Tesis de grado, Universidad de Cuenca].
- Cetre Vásquez, R. P., Ramírez Aguirre, G. A., Ripalda Asencio, V. J., & Macías Alvarado, J. M. (2024). Formación en estimulación temprana para el desarrollo de las habilidades en las áreas cognitiva, lenguaje, motora y social en infantes de cero a tres años. *Ciencia y Educación*, 5(6), 20-33. <https://doi.org/10.5281/zenodo.11640992>
- De la A Ramírez, V. V., & Flores Orrala, T. (2023). *Estimulación temprana en el desarrollo del lenguaje oral de niños de 2 a 3 años* [Tesis de grado, Universidad Estatal Península De Santa Elena].
- Farfan Quimi, H. N., & Gonzabay Suarez, G. A. (2025). *Estimulación sensorial en el desarrollo del lenguaje en niños de 2 a 3 años* [Tesis de grado, Universidad Estatal Península De Santa Elena].
- Galarza Ayol, E. (2024). *El cuento ilustrado como recurso didáctico para la estimulación de habilidades lingüísticas en niños de dos a tres años del Centro de Desarrollo Infantil Carlos Guido Cattani* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Chimborazo].
- Hirsh-Pasek, K., Zosh, J. M., Golinkoff, R. M., Gray, J. H., Robb, M. B., & Kaufman, J. (2015). Putting education in "educational" apps: lessons from the science of learning. *Psychological science in the public interest: a journal of the American Psychological Society*, 16(1), 3-34. <https://doi.org/10.1177/1529100615569721>
- Inga Navarrete, G. A., Lema Guanopatin, M. S., & Cajamarca Faican, C. R. (2024). El desarrollo del lenguaje oral en niños de 4 años de la Unidad Educativa Veinticuatro de Mayo. *Sinergia Académica*, 7(Especial 1), 42-65. <https://doi.org/10.51736/5t06ab23>

- Law, J., Reilly, S., & Snow, P. C. (2013). Child speech, language and communication need re-examined in a public health context: A new direction for the speech and language therapy profession. *International Journal of Language & Communication Disorders*, 48(5), 486–496. <http://dx.doi.org/10.1111/1460-6984.12027>
- López-Ornat S. (2011). La adquisición del lenguaje, un resumen en 2011. *Revista de Investigación en Logopedia*, 1(1), 1-11. <https://doi.org/10.5209/rlog.58704>
- Macías Briones, F. M., Saltos Guillén, G. E., Barcia Prado, I. A., Zambrano Rivera, J. V., & Rivera Tigua, R. K. (2025). Early stimulation and its influence on the development of oral language. *Pedagogical Constellations*, 4(1), 239-261. <https://doi.org/10.69821/constellations.v4i1.95>
- Matamoros Armijos, A. T., Ortiz Porozo, W. Y., Andino Jaramillo, R. A., Mero Macías, V. G., & García Sacón, J. T. (2023). Desarrollo de la expresión oral en estudiantes de educación inicial en unidades educativas públicas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 3460–3479. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4666
- Pace, A., Luo, R., Levine, D., Iglesias, A., de Villiers, J., Golinkoff, R. M., & Hirsh-Pasek, K. (2021). Within and across language predictors of word learning processes in dual language learners. *Child Development*, 92(1), 35–53. <https://doi.org/10.1111/cdev.13418>
- Piaget, J. (1984). *La representación del mundo en el niño*. Morata.
- Rodríguez, S. (2022). *La importancia de la lectura en educación infantil* [Tesis de grado, Universidad de La Laguna].
- Rojo Jaramillo, E. (2022). *Incidencia de la falta de escucha y de atención en los procesos de aprendizaje de las niñas del grado segundo de la Institución Educativa Bárbara Micarelli* [Tesis de grado, Corporación Universitaria Minuto de Dios].
- Rowe, M. L., & Snow, C. E. (2020). Analyzing input quality along three dimensions: interactive, linguistic, and conceptual. *Journal of child language*, 47(1), 5–21. <https://doi.org/10.1017/S0305000919000655>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: Development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Wood, D., Bruner, J. S., & Ross, G. (1976). The role of tutoring in problem solving. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 17(2), 89–100. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.1976.tb00381.x>
- Zuñiga, M., & Calderón, M., (2023). *El desarrollo del lenguaje verbal en niños de dos a 3 años de la comunidad Nueva Vida a través de aprendizaje por imitación* [Tesis de grado, Universidad Politécnica Salesiana].

Conflictos de interés:

Los autores declaran no tener conflictos de interés.

Contribución de los autores:

Diana Elizabeth Salazar-Lucas, Freddy Montano-Rodríguez: Conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, metodología, supervisión, validación, visualización, redacción del borrador original y redacción, revisión y edición.

Declaración ética:

El estudio aborda temas relacionados con estudiantes/personas vulnerables, pero se realizó únicamente mediante revisión documental, análisis de información secundaria o bases de datos públicas. No implicó la participación directa de seres humanos ni el manejo de información personal identificable.